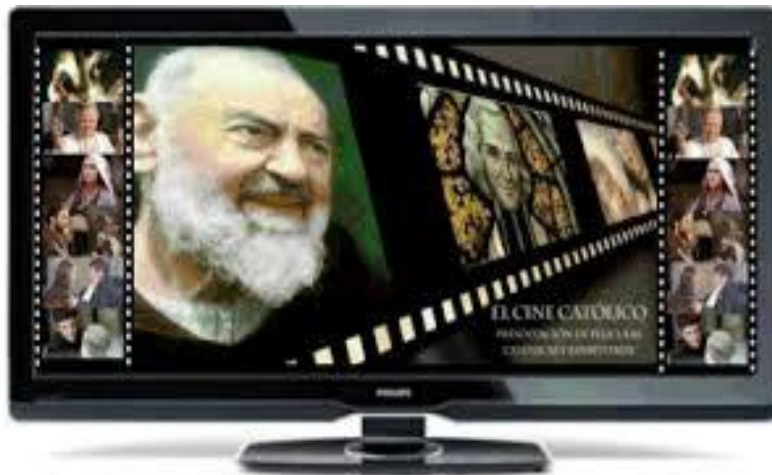


La Misericordia reflejada en el Cine



El cine ha reflejado a lo largo de su historia los sucesos más horribles y los más hermosos del género humano. La gran pantalla sigue teniendo hoy posibilidades extraordinarias para reflexionar sobre actos de misericordia que nos ayudan a ser mejores.

Hermosas historias de vidas marcadas por la misericordia y el amor son:

- **La buena mentira** (de Philippe Phalardeau, EE. UU., 2014). Cuenta la historia de una joven norteamericana encargada de acoger a tres refugiados de guerra sudaneses.
- **Kamikaze** (de Alex Pina, España, 2014). Habla de la redención de un terrorista que queda incomunicado en un hotel con los pasajeros del avión en el que iba a poner una bomba. La humanidad de los personajes con los que tendrá que convivir le hará descubrir el valor de la misericordia.
- **The blind side** (de John Lee Hancock, EE. UU., 2009). Una acomodada familia católica acoge a un adolescente sin hogar como una exigencia natural de su fe.
- **La historia de Marie Heurtin** (de Jean-Pierre Améris, Francia, 2014). Presenta la opción radical de una religiosa comprometida con el mundo de los sordomudos que se compromete a dignificar la vida de una joven sorda, ciega y muda.
- **Las vidas de Grace** (de Destin Cretton, EE. UU., 2013). Presenta a una joven veinteañera educadora en un centro de menores que no pierde la fe en una adolescente muy difícil a la que ayuda a salir adelante a pesar del sacrificio personal que le comporta.
- **Profesor Lathzar** (de Philippe Falardeau, Canadá, 2011). Se trata de una hermosa lección de amor de un profesor refugiado de guerra que sigue creyendo en la construcción de la paz y el amor a través de la educación de los niños.
- **El hombre elefante** (de David Lynch, Inglaterra, 1980). Cuenta la historia real de John Merrick, un ciudadano británico con la cabeza deformada que sufre toda clase

de humillaciones en un circo y que es recogido por un médico que quedará conmovido por la calidad humana de John.

En todas estas historias hay una doble evolución. La misericordia y el amor hacia las personas necesitadas no solo redimen a los que son ayudados. Los hombres y las mujeres misericordiosos se benefician de un modo extraordinario al practicar la misericordia. En ello se hace realidad la bienaventuranza en la que Jesús asegura que los misericordiosos alcanzarán misericordia.

Francisco insiste mucho en una idea: «La credibilidad de la Iglesia pasa a través de la calle del amor misericordioso y compasivo». El Papa añade: «Donde hay Iglesia debería haber misericordia porque por mucho tiempo nos habíamos olvidado de vivir el camino de la misericordia», cediendo a la tentación de «reclamar siempre y solo justicia», mientras que en la cultura contemporánea «la experiencia del perdón es cada vez más escasa». El perdón provoca alegría. La misericordia es el signo más diáfano del Dios Padre.

Hermosos relatos de misericordia desde la Iglesia los vemos en:

- **Disparando a perros** (de Michael Caton Jones, EE. UU., 2005). El compromiso de un sacerdote en Ruanda lo llevará a dar la vida por su pueblo.
- **Romero** (de John Duigan, EE. UU., 1989). En el mismo sentido que la anterior, narra la vida del obispo mártir salvadoreño, comprometido hasta el final por la causa de los pobres.
- **Don Bosco** (de Ludovico Gasparini, Italia, 2004). Con un tono jovial presenta la vida del cura turinés, que entregó su vida a los jóvenes más pobres de la Italia del siglo XIX.
- **Prefiero el Paraíso** (Giacomo Campiotti, Italia. Año: 2010)

Es la historia de San Felipe Neri, uno de los santos más queridos de la historia de la Iglesia. El santo de la alegría, el juglar de Dios, el segundo apóstol de Roma, Mientras tenía lugar el Concilio de Trento y comenzaba la llamada Contrarreforma, San Filippo formaba a los más jóvenes con ternura e ironía acercándoles a la Liturgia y logrando que se divirtiesen cantando y jugando en un lugar que más adelante se convertiría en el Oratorio.

Disfrutar mejor del Jubileo

En una segunda parte, la bula propone para profundizar en el jubileo hacer peregrinaciones porque eso será «una señal de que la misericordia es una meta que requiere compromiso y sacrificio».

El camino como búsqueda de transformación personal y de encuentro con uno mismo ha sido repetidas veces llevado al cine. Como camino de misericordia proponemos tres películas:

- ***Una historia verdadera*** (de David Lynch, EE. UU., 1999). Narra la historia del anciano Alvin Straight que vive en Iowa con una hija discapacitada. Cuando se entera de que su hermano Lyle, con el que no se habla desde hace años, ha sufrido un infarto, descubre que necesita reconciliarse con él. Alvin emprende un largo camino hacia su encuentro con el único vehículo que tiene: una máquina cortacésped.
- ***Nebraska*** (de Alexander Payne, EE. UU., 2013). Woody Grant y su hijo David emprenden un viaje para cobrar un supuesto premio. La relación entre padre e hijo, que ha estado marcada por el alcoholismo del padre, se irá estrechando a lo largo del camino. Ambos descubrirán que el mejor premio son las personas.
- ***En solitario*** (de Christophe Offenstein, Francia, 2013). Filme de aventuras que también trata el tema del camino, pero con una característica singular. Yann hace realidad el sueño de participar en la Vendée Globe, una peculiar competición en la que hay que dar la vuelta al mundo en velero y en solitario. En plena navegación descubre que en la bodega del barco se ha escondido un adolescente sudafricano. Acogerle supondrá perder la competición.

Dice Francisco que una de las más hermosas características de la misericordia es el perdón. Anima a no juzgar y a no condenar, sino perdonar y donar, mantenerse alejado de las murmuraciones..., «aprovechar lo bueno que hay en cada persona, convirtiéndose en instrumentos de perdón».

Edificantes historia de perdón se presentan en:

- ***La buena estrella*** (de Ricardo Franco, España, 1997). Un carnicero triste y solitario salva de ser apaleada a Marina, una muchacha a la que su novio drogadicto maltrata. Acoger a Marina le llevará a acercarse también a su novio, enfermo de SIDA y necesitado de perdón.
- ***El final del espíritu*** (de Jim Hanon, EE. UU., 2006). Unos misioneros evangélicos que se acercan a anunciar a Cristo a unas tribus amazónicas son asesinados. Años después, los hijos de los misioneros vuelven a la zona con la misma pretensión que sus padres. El encuentro con los asesinos pondrá a prueba sus convicciones cristianas.
- ***La misión*** (de Roland Joffe, EE. UU., 1986). El padre Gabriel, que vive en las misiones jesuitas del Paraguay, protege con su vida a los indios guaraníes, perseguidos constantemente por los cazadores de esclavos. Rodrigo, antiguo cazador de guaraníes, es acogido por Gabriel en la misión buscando el perdón de sus culpas.

- **Maktub** (de Paco Arango, España, 2011). Maravillosa historia sobre cómo la acogida a un adolescente con un cáncer terminal por parte de una familia amenazada por la ruptura matrimonial lleva a esta a optar por el perdón y la confianza.

Francisco insiste mucho en la necesidad de abrir el corazón a los suburbios existenciales, llevando consuelo, misericordia, solidaridad y atención a los que viven situaciones de inseguridad y sufrimiento... Y ser capaces de «vencer la ignorancia en la que viven millones de personas, especialmente los niños privados de la ayuda necesaria para ser rescatados de la pobreza».

La acogida misericordiosa de niños necesitados ha sido un tema muy recurrente en el cine:

- **El chico** (de Charles Chaplin, EE. UU., 1921). El cine mudo nos proporciona auténticas obras maestras. En *El chico*, el vagabundo Charlot encuentra a un bebé abandonado, lo recoge, lo cuida, lo quiere, incluso le enseña a rezar. El niño va creciendo en un ambiente de ternura extraordinario junto al bondadoso y pícaro indigente, hasta que las autoridades quieren controlar la situación.
- **Marcelino pan y vino** (de Ladislao Wajda, España, 1954). La acogida por parte de una comunidad religiosa de un bebé abandonado se convierte en una parábola preciosa de la dimensión teológica de la misericordia. Este filme resiste muy bien el paso del tiempo y sigue siendo hoy totalmente recomendable.
- **La ciudad de la alegría** (de Roland Joffe, EE. UU., 1992). Inspirada en la novela del mismo título, trata sobre la redención de un joven médico voluntario en una misión católica de Calcuta.
- **Trash, ladrones de esperanza** (de Stephen Daldry, Reino Unido, 2014). Una película tan vibrante como brillante protagonizada por auténticos meninos da rúa brasileños. En ella se muestra la opción de una Iglesia pobre que con pocos medios defiende la dignidad de los menores frente a las grandes mafias.
- Desde el ámbito de la educación, el cine nos muestra a profesores comprometidos en la redención de jóvenes sin futuro. **Diarios de la calle** (de Richard Lagravenesse, EE. UU., 2007) y **Los chicos del coro** (de Christophe Baratier, Francia, 2004) demuestran cómo desde la literatura y la música, combinadas con el amor, se puede ayudar a que los chavales crean en sí mismos y reconstruyan sus vidas.
- Dos películas españolas plantean con mucha dignidad la necesidad que tienen los menores de ser acogidos. **Héctor** (de Gracia Querejeta, España, 2004) e **Ismael** (de Marcelo Pinyeiro, España, 2013). En las dos asistimos a la búsqueda de identidad y de paternidad de dos chicos abocados al desamor.
- **Up** (de Pete Docter y Bob Peterson, EE. UU., 2009). Con otra mirada más sonriente, esta magnífica película presenta la historia de un anciano cascarrabias

que acoge a un niño de 8 años con dificultades para relacionarse y con el que emprende una gran aventura. Un filme maravilloso, un canto a la bondad.

El sacramento de la misericordia por excelencia es el de la Reconciliación. También Francisco se refiere a él diciendo que «este sacramento permite tocar con la mano la grandeza de la misericordia» y propone que los confesores sean «un verdadero signo de la misericordia del Padre».

Varias veces la confesión ha llenado las pantallas de historias con una encomiable densidad humana.

- **Yo confieso** (de Alfred Hitchcock, EE. UU., 1953). Este clásico expresa, desde el suspense, el drama interior que vive un honrado sacerdote tras escuchar la confesión de un asesino que, aprovechándose del secreto de confesión, inculpa al confesor.
- **Réquiem por los que van a morir** (de Mike Hodges, Reino Unido, 1983). Un sacerdote irlandés acoge en su comunidad parroquial a un terrorista arrepentido.
- **Pena de muerte** (de Tim Robbins, EE. UU., 2005). Una religiosa católica tiene que suplir a un sacerdote frío y legalista para manifestar el perdón y la misericordia de Dios a un asesino confeso y condenado a la inyección letal.
- **Un Dios prohibido** (de Pablo Moreno, España, 2013). Relata hechos reales ocurridos durante la guerra civil. Un gran grupo de jóvenes claretianos de Barbastro (Huesca) que van a ser ejecutados encuentran en el sacramento de la Reconciliación la fuerza necesaria para ir al martirio.
- **Las manos** (de Alejandro Doria, Argentina, 2006). El sacerdote argentino Mario Pantaleo, con un cierto poder para diagnosticar y curar enfermedades con la imposición de manos, recurre al sacramento de la Reconciliación para sanar y para ser sanado.
- **Prefiero el paraíso** (de Giacomo Campiotti, Italia, 2010). En un tono jovial y muy humano, se presenta la vida de san Felipe Neri, al que muestra confesando a grandes colas de fieles que encuentran en él sencillez, comprensión y bondad, lejos del rigorismo que asusta y distancia a la gente sencilla del amor de Dios misericordioso.

Fuente profesoresreligioncatolica.edebe.com